

Jaime Guzmán E.

IV° Año.

"Causas y Consecuencias de la incomunicación del hombre actual".

La idea de que el hombre actual - y al hablar aquí de "hombre" lo hacemos en su acepción genérica de ser humano - se encuentra solo y carece de facilidad para comunicarse con los demás hombres, es la constatación de un hecho tan indiscutible, que constituye un lugar común en cualquier análisis de la realidad contemporánea.

La filosofía existencialista viene a ser la elevación a categorías conceptuales de la inadaptación del hombre moderno. Inadaptación, más que con la realidad del Siglo XX, con el ser permanente del hombre.

El cine más reciente, va repitiendo, con una obsesión cada vez más angustiosa y dramática, la misma idea de incomunicabilidad. Otro tanto podría decirse de la literatura. Ha llegado a ser tópica, en este sentido, la célebre frase de Saint-Exupéry en q' al responder el zorro al principito el deseo de éste de encontrar hombres para no estar solo, le dice: "También se está solo entre los hombres".

Todas estas son realidades fácilmente perceptibles. Pero lo que me pareció especialmente interesante del caso fue el análisis de su causa-fundamental y de sus principales derivaciones.

7. La causa fundamental

Pocas veces se intenta dar a este problema una solución medular que vaya a la raíz de la cuestión.

Se trata de que el hombre ha perdido el contacto ^{con Dios} V y con él, el camino de su propia vocación. El hombre contemporáneo, volcado hasta la exasperación hacia lo exterior y, por ende, hacia los sentidos, ha perdido la posibilidad de recogerse interiormente para dialogar con Dios. Cada vez, el hombre vive menos en torno a valores absolutos, y más volcado hacia sus propios problemas personales y menudos.

Al perder el contacto con Dios - ¿cómo olvidar la trágica sentencia del filósofo ^{tripleto} ~~contemporáneo~~ que dijo que ya Dios ha muerto! -

el hombre cerró la vía para un contacto real y profundo con el prójimo.

Conviene aquí recordar que la caridad, base de la relación interhumana, no es nada más - ni nada menos - que el amor a Dios, y al prójimo EN DIOS.

Olvidado Dios, muere la caridad y florece el egoísmo. Y entonces, ¿qué contacto sino el de odio y desconfianza puede darse entre los hombres?

2.- Sus principales derivaciones.-

Este es el otro aspecto que me pareció particularmente novedoso del curso. Admitiría, me parece, una subdivisión fundamental:

a) La relación hombre - cosa: En directa relación con lo anterior, el hombre ha desvirtuado la recta relación ~~hombre~~ con las cosas. El ejemplo dado en clase, de la incapacidad para la recta distribución de los bienes en el mundo (superabundancia y escasez), resulta claro y categórico.

He pensado que el carácter de consecuencia del apartado anterior, encuentra fuerte apoyo en la frase de S. Pablo: "Todas las cosas son vuestras, vosotros sois de Cristo, Cristo es de Dios". Olvidada la relación hombre-Dios, la otra relación del hombre con las cosas sigue una necesaria desvirtuación. Las cosas pasan a utilizarse no para llegar a Dios sino para satisfacer la triple concupiscencia humana de que nos habla San Juan.

b) Identificación de los sexos: Los sexos han sido hechos para complementarse. Así consta claramente de la narración de la creación. (Genesis). Estropeada la comunicación entre ellos, cada uno va perdiendo los propios caracteres y tendiendo a una igualdad, tan completa como nefasta.

La mujer pierde sus cualidades típicas de dependencia, maternidad y virginidad. El hombre las suyas de protección, paternidad y conquista. Y esto, como no se corrija radicalmente, presagia para el mundo una terrible catástrofe.

Desde dicho esto, a modo enumeración, en su carácter de consecuencia de la incomunicación del hombre actual. Su análisis detenido - hecho también durante el curso - excedería el ámbito de la idea que he querido desarrollar.